G R A D U AL

CONCURSO DE PROYECTOS PARA LA REMODELACIÓN DE LA PLAZA DE LOS BELGAS DE COLLADO VILLALBA

CONCURSO DE PROYECTOS PARA LA REMODELACIÓN DE LA PLAZA DE LOS BELGAS DE COLLADO VILLALBA

INFORMACIÓN PREVIA Y ANÁLISIS

El objeto del concurso está en Collado Villalba, municipio de la Comunidad de Madrid situado al noroeste de la capital, atravesado por el río Guadarrama. Al norte del lecho fluvial se localiza una importante actividad comercial, que se desarrolla en un eje perpendicular al río, definido por la calle del Real.

Ortogonal a dicho viario, la calle de los Madroños conecta el centro urbano con una zona de carácter residencial y baja densidad edificatoria, que cuenta con diferentes equipamientos como el Colegio Miguel Delibes y el Centro de Salud Collado Villalba Estación. Y también, con mayores zonas verdes.

La Plaza de los Belgas asume tanto morfológica como funcionalmente el papel de nexo de unión de las principales tramas urbanas que coexisten con escalas muy diferentes.

Se trata de poner en valor un espacio versátil y articulador en el que tienen lugar el mayor número de actividades colectivas del municipio: mercadillo ambulante semanal, eventos de ocio, muestras (vehículos usados y de ocasión), conciertos…

El diagnóstico topológico y funcional reclama la reconfiguración de la plaza como un nuevo escenario para la vida y actividad de la villa, recomponiendo la escala, el paisaje, la tipología y la funcionalidad.

EL PROYECTO

Se plantea una propuesta de remodelación que si bien se focaliza en la plaza de los Belgas, propone su extensión para generar una serie de recorridos comerciales-peatonales y un nuevo esquema de movilidad.

El proyecto rechaza una concepción insularizada del enclave y plantea la regeneración urbana de las piezas claves de la trama: calles Alejandro Alonso Pena, Madroños, de la Fuente y de la Virgen del Pilar.

En todas ellas, se actúa mediante la reurbanización, con cambios relevantes en la pavimentación y en el mobiliario urbano, a fin de que la escena se integre en el escenario central de la intervención que es la Plaza.

Otro de los instrumentos de diseño escogidos es la vegetación, ya que se entiende que es lo más adecuado para la conexión visual y paisajística con el parque de los Aromas. Se plantea una secuencia de especies desde la calle de la Fuente hasta Ruiz de Alarcón, manteniéndose los elementos existentes más singulares que cobran más protagonismo en la propuesta.

Las mallas

La intervención consiste en la superposición de distintas mallas tapizantes. La primera una retícula ortogonal que acota los límites de la plaza y posibilita un control gráfico de la propuesta.

La segunda la conforman unas líneas generatrices o de fuerza que traducen, a una base geométrica, las tensiones morfofuncionales del lugar. La tercera se concibe como una macla superpuesta, que jugando con la materialidad y la modulación enfatiza la lectura de las circulaciones, jerarquizando los accesos y la transición entre áreas.

La cuarta propone una simbiosis entre las mallas anteriores, introduciendo elementos que facilitan su identificación como zonas de estancia. Unos son piezas lineales de mobiliario urbano, otros son conjuntos vegetales y láminas de agua. Y por último, la pavimentación a modo de fractal, se expande dominando la planta. El conjunto de tales mallas dan forma a una propuesta modulada pero flexible en su uso.

La retícula

Dadas las dimensiones de la plaza trapezoidal (200 m x 60 m) y su configuración como explanada, resulta imprescindible introducir una retícula que posibilite su recomposición para armonizar y jerarquizar las zonas en función de los diferentes usos.

Se recurre a una modulación basada en el rectángulo cuyo lado menor es paralelo a la calle de los Madroños. Sirve para controlar la zonificación y organización funcional de la propuesta: pavimentos, vegetación, alumbrado, alcantarillado, mobiliario urbano, etc.

La línea

Si la malla aporta uniformidad, la línea -recta o curva- es el recurso que introduce las tensiones que precisa el lugar. Esta se materializa en bancos paralepipédicos, con una longitud de hasta 42 e incluso 48 metros, que actúan como potentes trazas compositivas.

La vegetación

Se introducen nuevas orografías para destacar el vínculo campo-ciudad, manteniendo los árboles existentes y poniendo en valor aquellos más históricos como es el caso del pino central.

La estructura vegetal se basa en una especie que da continuidad a los recorridos por su linealidad basada en la retícula adoptada (distancias de 7 a 9 metros entre árboles, copas de hasta 14 metros…). Se juega con la flexibilidad de la misma para diferenciar la posición de dentro o fuera de la plaza.

Se fuerza un cambio de escala con zonas arboladas de bajo porte y otras de gran envergadura y gran libertad en su colocación en planta.

Los accesos a la plaza están pensados para que en la época otoñal queden cubiertos por una gran alfombra vegetal que exprese la temporalidad estacional.

El pavimento

La plaza se pavimenta con piedra natural y hormigones de alta resistencia, de forma que se puedan realizar actividades como son mercadillos, muestras de vehículos de ocasión, conciertos al aire libre, etc., en correctas condiciones de servicio.

Un cambio cromático y una alteración en el despiece del pavimento delimitan distintas zonas dentro del ámbito de actuación, estableciendo áreas de estancia en sombra y al sol, zona de juegos infantiles, espacios de agua (fuentes y lámina de agua), merenderos, zonas de deportes al aire libre (petanca, gimnasia, juegos con balón, etc.).

Del mismo modo que sucede con la vegetación, el pavimento se configura de manera gradual desde la calle de la Fuente hasta la calle de la Virgen del Pilar, aumentando su tamaño exponencialmente, basándose en la modulación.

Las esquinas de la plaza, entendidas como accesos a la misma, presentan un cambio cromático en el pavimento relacionado con la franja perimetral que bordea la plaza, permitiendo absorber las irregularidades generadas al introducir una geometría reguladora, acotada por el tráfico perimetral.

Por otra parte, se plantea la eliminación de los desniveles acera/calzada, aumentando en algunas zonas el espacio destinado a terrazas y la redistribución de bandas de aparcamiento.

El agua

El nuevo eje de las calles Alejandro A. Pena y Madroños encuentra su homólogo en el paseo del río Guadarrama, entendido como un polo vertebrador natural. El agua aparece en la plaza de manera simbólica y tratándose como un recurso urbano de gran tradición en el espacio público hispano.

Dado el tamaño de la plaza y la priorización de un uso intensivo, sin obstáculos, el agua se incorpora como referencia iconográfica al curso del río. Su implantación, preferentemente lineal, sirve para reforzar la zonificación planteada, facilitando un efecto bioclimático sobre las áreas peatonales de descanso.

Usos

La propuesta concede un gran protagonismo a las dos grandes actividades –mercado y muestra del automóvil- en las que la plaza ejerce de escenario singular. Se prevé una planificación ordenada de un total de 168 puestos con una dimensión de 3m x 5.25m, señalizada en la pavimentación y compatible con los diferentes usos alternativos.

En suma, el proyecto utiliza la retícula y la modulación como garantía de un adecuado control funcional y solución morfológica que aporte identidad y rigor de un espacio regenerado y reconocible por su transformación comercial y lúdica.

MEDICIONES Y PRESUPUESTO

Cap 00.	ACTUACIONES PREVIAS	42.404,79	€
Cap 01.	MOVIMIENTO DE TIERRAS	53.005,99	€
Cap 02.	ABASTECIMIENTO DE AGUA	21.202,39	€
Cap 03.	SANEAMIENTO	74.208,38	€
Cap 04.	RED DE BAJA TENSIÓN	53.005,99	€
Cap 05.	RED DE ALUMBRADO PÚBLICO	84.809,58	€
Cap 06.	TELECOMUNICACIONES	74.208,38	€
Cap 07.	MOBILIARIO URBANO	106.011,97	€
Cap 08.	FIRMES Y PAVIMENTOS	286.232,32	€
Cap 09.	JARDINERÍA	233.226,34	€
Cap 10.	CONTROL DE CALIDAD	10.601,20	€
Cap 11.	SEGURIDAD Y SALUD	21.202,39	€
	TOTAL	**1.060.119,72**	**€**